

Proporcionar oxígeno a nuestros Estados

Reducir drásticamente la tasa de interés sobre la deuda

¿Es normal que los estados se financien a unos tipos de interés 600 veces más caros que los intereses que pagan los bancos privados? Nos enteramos recientemente de que la Reserva Federal Americana ha prestado en secreto a los bancos con problemas la suma gigantesca de 1.200 millones de dólares a una tasa muy baja de 0,01%¹.

Mientras tanto, en muchos países, las personas llevan la peor parte de la austeridad porque los mercados financieros no prestan dinero a algunos estados si éstos no abonaban unos intereses del 6, 7 o 11%. Asfixiados por estas tasas de interés, los gobiernos son obligados a bloquear las pensiones, subsidios familiares o los sueldos de los funcionarios públicos y reducir la inversión. Ésto aumenta el desempleo y nos sumerge en la recesión que padecemos y que va adquiriendo poco a poco una extrema gravedad.

¿Es normal que en una crisis, los bancos privados, que son financiados habitualmente al 1% por los bancos centrales, puedan beneficiarse de tipos al 0,01%, y, por el contrario, los Estados sean obligados a pagar intereses 600 o 800 veces mayores?

"Ser gobernados por el dinero organizado es tan peligroso como serlo por el crimen organizado", dijo Roosevelt. Estaba en lo cierto. No se puede seguir mimando a los bancos, maltratando a los estados y a los pueblos.

¿Cómo proporcionar oxígeno a las finanzas públicas de inmediato? ¿Cómo actuar sin modificar los Tratados, lo que requeriría meses de trabajo y sería prácticamente imposible puesto que el pueblo desconfía más y más de las instituciones europeas?

La mayoría de los préstamos que nuestros estados están solicitando en los mercados financieros son para atender al pago de las viejas deudas. En 2012, Francia debe pedir prestado unos 400.000 millones, de los cuales 100.000 es la cantidad que coincide con el déficit presupuestario (que sería casi nulo, si se anulaban la

mayor parte de los recortes de impuestos concedidos en los últimos 10 años) y 300 mil millones corresponden con el vencimiento de las viejas deudas, que no somos capaces de devolver si no somos reendeudados en los mismos importes.

El pasado es el pasado. Hacer pagar tipos de interés desorbitados por las deudas acumuladas hace 5 o 10 años no ayuda en absoluto a los gobiernos a ser responsables. Solo ayuda a asfixiar nuestras economías para salvar el beneficio de algunos bancos privados bajo el pretexto de que existe un riesgo de impago de esos Estados. Y esas excusas se aducen sabiendo que, sin duda, ese riesgo real no existe puesto que el Fondo Europeo de Seguridad está para garantizar la solvencia de los Estados prestatarios.

Finalizamos diciendo: "dos problemas, dos soluciones"! Inspirándonos en lo que hizo Roosevelt para salvar el sistema financiero, proponemos que la vieja deuda de nuestros Estados pueda ser refinanciada a unos tipos de interés próximos a 0 %.

No hay necesidad de modificar los Tratados de la UE para poner en práctica esta idea: en efecto, el Banco Central Europeo no está autorizado a prestar a los Estados miembros, pero puede prestar sin límite a los organismos públicos de crédito (artículo 21.3 del Estatuto del Sistema Europeo de Bancos Centrales) y a las organizaciones internacionales (artículo 23 del Estatuto). Puede por tanto prestar al 0,01% al Banco Europeo de Inversiones, a las Cajas de Ahorro o a cualquier banco público del estado nacional y esas mismas instituciones pueden prestar a su vez al 0,02% a los Estados que se endeudan para pagar sus viejas deudas.

Nada impide establecer esa financiación el próximo mes². ¡Ya basta!: a principios de 2012 muchos temían que la zona euro colapsara por la quiebra de Italia, a

1 La Tribune de Michel Rocard y Pierre Larroutou en Le Monde de 3 de enero de 2012.

2 Un responsable del BCE lo ha confirmado en La Tribune de 9 de enero de 2012. El análisis de Michel Rocard y Pierre Larroutou es exacto: no es necesario modificar los Tratados. La solución es aplicable inmediatamente y cambiaría radicalmente la situación de Grecia, Italia o España.

Proporcionar oxígeno a nuestros Estados

pesar de que el presupuesto de Italia presenta un excedente primario: el presupuesto estaría equilibrado si Italia no tuviera que pagar costes financieros cada vez más elevados. ¿Debemos dejar caer a Italia en la recesión y la crisis política, o hay que aceptar poner coto a los beneficios de los bancos privados? La respuesta debería ser obvia.

En Grecia y Portugal, se ve, en gran medida, cómo los planes de austeridad en vez de "curar al paciente", provocan al mismo tiempo la recesión, la profundización de la crisis fiscal y una crisis política. Es obvio que la multiplicación de los planes de austeridad conducen a una situación explosiva. Es de vital importancia para nuestra sociedad levantar la tapa de la olla antes de que estalle.

"La imposición de los planes de austeridad en una recesión es una política de mezcla detonante, escribe Jean-Jacques Mevel en Le Figaro el 29 de diciembre de 2011. En Grecia, España e Italia, nadie apuesta por la continuidad de los nuevos gobiernos expuestos a disturbios sociales, aumento del desempleo y los planes de austeridad. ¿Para mantener las rentas de los bancos, dejaremos caer a Europa en la inestabilidad política?"

En Italia, no son sólo los sindicatos los que se oponen a los planes de austeridad. . El 13 de diciembre de 2011, en La Tribuna, es el "la jefa de jefes" italiana, Emma Marcegaglia, quien denunció los excesos de la austeridad impuesta por Europa y urgió a los líderes europeos a romper tan pronto como sea posible con sus posiciones "rígidas".

El papel fundamental que el Tratado otorga al Banco Central es velar por la estabilidad de precios. ¿Cómo se puede no reaccionar cuando algunos países están viendo el precio de sus bonos del Tesoro doblarse o triplicarse en pocos meses? El Banco Central también debe garantizar la estabilidad de nuestras economías. ¿Cómo puede mantenerse en la inacción cuando el precio de la deuda amenaza con hacernos caer en una recesión "más grave que la que sucedió en 1930" en Inglaterra?

Si nos atenemos a los Tratados, nada impide al banco central a actuar enérgicamente para hacer bajar el precio de la deuda. **No sólo nada le prohíbe actuar, sino que todo le incita a hacerlo**

Esto no requiere de la revisión de los tratados, sino simplemente una decisión política. Las deudas antiguas

deben ser financiadas con una tasa de 0 (o casi). Se debe autorizar al Banco Central Europeo para ofrecer a los bancos públicos del BEI o bancos públicos nacionales tanta liquidez como sea necesario si los tipos exigidos por los mercados suben por encima de cierto nivel.

Esta propuesta puede aplicarse de inmediato para reducir el costo de la deuda antigua pero también para "calmar los ánimos" sobre la nueva deuda en el caso de un ataque especulativo en contra de uno u otro estado europeo: "Tenemos que liberar al BCE de sus ataduras, y pedirle que intervenga en el mercado de deuda soberana, sin eliminar la presión sobre los países que tienen que ajustar, afirma³ **Francois Bourguignon, economista jefe del Banco Mundial.**

Un compromiso del BCE de no dejar subir las primas de riesgo⁴ de los países miembros por encima de un determinado nivel, acabará por un cierto tiempo con la espiral de deuda. Es decir, si los bancos o los mercados se muestran muy codiciosos, el BCE interviene para establecer la calma.

En todos nuestros países, los ciudadanos están enojados contra los privilegios exorbitantes de algunos bancos. "Los bancos deben pagar" A menudo dice el ministro de Finanzas alemán, Wolfgang Schäuble.

La situación en Francia es menos degradada que en otros países, pero no vamos a dejar dañar nuestro sistema educativo, nuestros hospitales, centros de investigación y nuestro sistema social entero para salvar a la renta de un pequeño sector social. Los ciudadanos como adultos, como padres y madres, ya no podemos aceptar el triunfo de la codicia y la dictadura de los mercados.

Alain Juppé, dijo en 2000 que tenía que abrirse una "Una crisis clarificadora con los ingleses" para saber si desean o no una Europa democrática. Del mismo modo, ahora tenemos que abrir una "una crisis de aclaración" sobre la relación entre los bancos y los líderes europeos: "Nadie puede servir a dos amos a la vez.". O las políticas están al servicio de la gente, o están para servir

3 Les Échos de 30 de noviembre de 2011.

4 La prima de riesgo es la diferencia entre las tasa de interés que imponen los mercados a un Estado con problemas (Grecia o Italia) y las tasas satisfechas por un país que se financia bien (como Alemania).

Proporcionar oxígeno a nuestros Estados

a los especuladores. Necesitamos con urgencia elegir y eliminar cualquier ambigüedad. . Si Europa está al servicio de la gente, no de los banqueros, debe ser obvio para todos, y de inmediato, que la vieja deuda sea refinanciada a una tasa real cercana al 0 %.

Un responsable del BCE y varios juristas lo han confirmado en "La Tribuna" del 9 de enero de 2012: nuestro análisis es correcto: !no hay necesidad de

modificar los Tratados!La solución está disponible de inmediato y cambiaría radicalmente la situación de Grecia, Italia y España y por lo tanto para el conjunto de Europa.

www.Roosevelt2012.fr